

La Junta ofrece menos dinero a los rectores para nóminas y más financiación 'extrauniversitaria'

►La nueva propuesta de Innovación incluye partidas que nunca antes han estado consignadas
►El temor de las universidades es que haya «trampa» y el presupuesto se destine a otros agentes

REYES GÓMEZ

SEVILLA.— La propuesta de financiación que mantiene enfrentados a los rectores de las diez universidades públicas andaluzas con la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa contempla una disminución cercana al 10 por ciento del capítulo destinado a financiación operativa, que es la que sufragaba los gastos de funcionamiento, y de un 1% en la partida que ayuda a pagar la insuficiencia económica padecida en años anteriores.

Con esta rebaja, el epígrafe de financiación operativa consigna 1.006 millones de euros para costear las necesidades más esenciales de los centros de enseñanza superior, como el pago de nóminas, luz, agua y teléfono. Una cantidad que acapara el 71,77% del 0,96% del Producto Interior Bruto (PIB) regional, estimado en unos 146.020 millones de euros para el ejercicio de 2007.

Igualmente, el entre 2 y 2,5% que en ocasiones ha destinado la Junta a compensar la «insuficiencia financiera» padecida por las universidades y que le obligó a autorizar su endeudamiento, se reduce. En este caso, hasta la mitad, pues del 2% contemplado en la primera propuesta que presentó a los rectores el secretario general de Universidades, José Domínguez Abascal, se ha pasado a un 1%, es decir, unos 14 millones de euros.

Estas disminuciones se equilibran en este modelo de financiación con las partidas destinadas a «investigación» e «inversiones». La primera se incrementa en unos siete puntos, situándose en el 12,35%; en euros, 173,1 millones. El *quid* de la cuestión es que, a la vez que aumenta, este epígrafe incorpora a «investigación competitiva» otra denominación «+ otros conceptos de investigación».

Y es en la indefinición de estos otros conceptos donde los dirigentes de las universidades sospechan que se esconde la «trampa». «¿A qué otra clase de investigación se refiere? ¿A la de las empresas, por ejemplo? En ese caso, este dinero no revertiría en las univer-



Última reunión mantenida por los rectores andaluces con la Junta para cerrar el acuerdo de financiación. / FERNANDO RUSO

«Queremos garantías de que el dinero se va a gastar en investigación universitaria», advierten

sidades», argumentan fuentes consultadas por este periódico.

Tradicionalmente, esta partida se fijaba en torno al 5%, que es la cifra que aparecía en el primer borrador de modelo de financiación para el período 2007-2011. Claro, no es que los rectores no quieran más dinero para el trabajo científico, apuntan las fuentes, lo que quieren, es «que se garantice que se va a gastar en investigación universitaria».

Partiendo de este punto, apuntan las fuentes, las cosas habrá que «hacerlas bien», puesto que la nueva cifra que maneja la Consejería

de Innovación casi triplica la anterior, pero las infraestructuras, como laboratorios, y los medios disponibles para los investigadores no han crecido de forma acorde.

Dudas similares surgen en cuanto al capítulo de inversiones, que antes reflejaba exactamente lo pactado en el Plan de Inversiones de las Universidades para 2006-2010, y que suponía aproximadamente un 8% de los fondos que abarca el modelo de financiación.

En la documentación que Universidades presentó en la comisión técnica del pasado viernes, el porcentaje había crecido hasta un 10,37% y su título había añadido «+ otras inversiones». Cambios fundamentales que se presentaron sin aviso ni justificación y que provocaron que, siete días después de llegar a un acuerdo con el presidente andaluz, Manuel Chaves, los rectores se levantaran de la mesa.

«¿Cuáles son esas otras inversiones?», se preguntan miembros de equipos rectorales, recogiendo la «desconfianza» e «incredulidad» que los máximos responsables de las instituciones académicas han manifestado ya públicamente hacia la Secretaría General de Universidades de la Consejería de Innovación.

Entre los cuatro apartados restantes del modelo de financiación presentado por la Junta, destaca el de «Financiación insuficiencia financiera a 31/12/2002», por la deuda que los centros contrajeron con el permiso de la Junta para salir de la «asfixia» económica. El Gobierno andaluz contribuye desde entonces con una partida que, porcentualmente, ha llegado a ser de hasta el 2,5%. En la primera propuesta que firmaron los rectores con Chaves era del 2%. En la posterior, del 1%, poco más de 14 millones de euros.

MANUEL BECERRO

SEVILLA.— Lo que más está sorprendiendo a los rectores andaluces de la negociación reabierto es la informalidad que están demostrando los representantes de la Junta para cambiar el acuerdo alcanzado con Chaves, el cual garantizaba que el 85 por ciento del presupuesto se destinaría a financiación operativa (básicamente, las nóminas de profesores y los gastos corrientes).

En primer lugar, en la reunión del pasado viernes

Propuestas no asumidas por los negociadores y sin membrete oficial

nes día 6—donde los rectores confiaban en que se concretaran los acuerdos alcanzados con el presidente autonómico—, el director general de Universidades, Francisco Trigueros, se descolgó con una propuesta que descuadraba todas las previsiones y que, según fuentes consultadas por EL MUNDO de Andalucía, este alto cargo no quiso asu-

mir como propia, un hecho que habría sido muy mal encajado por los responsables de la Consejería de Innovación.

En segundo término, en el encuentro celebrado hace justo hoy una semana, fue el secretario general de Universidades, Investigación y Tecnología, José Domínguez Abascal, el que terminaba de desbarbolar a los rectores

con una propuesta que, en vez de solucionar el problema, abrió un nuevo frente al echar por tierra también el acuerdo sobre inversiones suscrito a principios de año para el período 2006-2010.

Pero lo más curioso de la propuesta de Domínguez Abascal es el formato en el que fue presentada a los máximos responsables uni-

versitarios: manuscrita en un papel donde no aparecía por ninguna parte el membrete de la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta, lo que ha provocado más de un chascarrillo entre unos rectores muy preocupados en su mayoría por los efectos de la última propuesta.

Los más pesimistas auguran que cinco o seis universidades andaluzas, con sólo un 71% para financiación operativa, se quedarían sin 'gasolina' en un par de años.